

PARTIDOS POLÍTICOS Y DINÁMICA SOCIAL

Por el Académico de Número
Excmo. Sr. D. Manuel Fraga Iribarne *

Yo he sido uno de los fundadores de un Partido Político en nombre del cual he actuado mucho tiempo, precisamente ha sido la razón de que haya estado ausente en Galicia. Quiero decir que cualquier posible coincidencia entre cualquier cosa que yo diga hoy aquí, que intenta ser un análisis académico de una cuestión, a mi juicio importante y particularmente en estos momentos, sobre el cambio social acelerado, sería pura coincidencia y no tiene ninguna intención política aunque pudiera aparecer que yo me sintiese con tentación de hacerlo. Y dicho esto, es evidente que los partidos políticos tienen su historia, relacionada con la historia social en general.

Si hablamos de Inglaterra era un país de dos partidos y conviene saber que en el siglo pasado eran el Conservador y el Liberal y ahora han pasado a ser el Conservador y el Laborista. Conviene saber también que los dos partidos, el Conservador y el Laborista han coincidido en los últimos años y por eso ha tenido el éxito el Sr. Blair que consiguió se derogase una parte de los principios básicos del Partido Laborista. Es decir, que toda función importante de la autoridad tuviera que ser en principio nacionalizada. Y del lado Conservador, el Sr. Cameron para seguir otro ejemplo, también ha pedido que se cambiasen algunos aspectos del documento tradicional y esto es así en cuanto a los partidos ingleses, entre los que más estabilidad tienen. En los Estados Unidos hay dos partidos: el Republicano y el Demócrata. El primer Partido Republicano era el padre del actual Partido Demócrata; era el partido federalista, el dominante porque ganó definitivamente todas sus

* Sesión del día 13 de junio de 2006.

posiciones en Filadelfia y luego la guerra de Secesión y que ahora ha rebautizado en el nombre de Partido republicano. Si al señor Bush le dijeran que es descendiente de Jackson, no se llevaría, me parece a mí; un gran disgusto, tal vez simplemente una gran sorpresa. Y dicho todo esto es evidente que las relaciones de los partidos políticos y el cambio social, que entre las relaciones sociales y culturales básicas son muy importantes. Supongo que en primer lugar están los valores morales; hay quien supone que el político es un hombre que no considera mucho estos valores, que es un oportunista pero es lo cierto que ningún partido político ha dejado de tener algún tipo de conexión sea con factores religiosos, por ejemplo en Inglaterra es evidente que el partido Tory es un partido muy vinculado a la Iglesia Anglicana, partido conservador, alguien dijo que la Iglesia Anglicana era el partido Tory cuando se ponía a rezar. Por otra parte, en todas las partes del mundo hay partidos que tienen conexiones con movimientos sean derivados de cambios de totalitarismo, uno de los más vividos fue en Rusia porque los ortodoxos rusos piensan que ellos son la tercera Roma y por ello se negaron a admitir al Papa. Del mismo modo que las sectas, sociedades religiosas o anti religiosas como la masonería, han tenido relaciones especiales también con estos partidos o las siguen teniendo. La Reforma protestante y su multidivisión tuvo que ver mucho también con la división de los partidos y en definitiva los libros más famosos de ciencias sociales del siglo pasado, como el clásico de Max Weber, donde demuestra que el capitalismo moderno está muy relacionado con los valores religiosos y morales del Calvinismo y del Puritanismo en general. De modo que también factores éticos, este es un tema a no olvidar. Esta mañana ha comenzado una importante reunión a la cual no pude asistir sobre temas de inmigración, en este momento en Europa, donde no es como cuando los españoles iban a Hispanoamérica, o los ingleses a Norteamérica, como evidentemente pueden ocurrir con migraciones venidas de países islámicos o de países subsaharianos con sus diversas composiciones posibles. Factores religiosos, factores bélicos, factores que tienen que ver con la información, cuando nacieron los partidos políticos había alguna gacetas, algunos periódicos en este momento el dominio de las cadenas de televisión y su influencia es sencillamente muy importante. Por lo tanto, tenemos como digo una serie de elementos cuyo cambio (pensemos en el de la familia en este momento) pueden tener una importancia extraordinaria directamente uno de los panoramas políticos; sea la confrontación de regiones; otros lo han hecho de la alianza de civilizaciones, en definitiva el cambio social se refleja permanentemente en la estructura, doctrina y funcionamiento real de los partidos políticos. Pero es que hay más están las relaciones ya propiamente sociológicas, las relaciones humanas dentro de los conjuntos que se han ido formando. Qué duda cabe que la familia por ejemplo, sobre su estabilidad, sobre el divorcio, sobre el aborto, sobre el uso de anticonceptivos, ha tenido una importancia trascendental en la evolución de la vida de ciertos partidos

pero probablemente ninguno de nuestros antepasados que participaron en la Asamblea de 1869, que siguió a la Gloriosa del 68 y llegó a la Constitución del 69, hay discursos impresionantes, pueden ser los mejores de la historia parlamentaria, fueron los que menos efectos tuvieron, cuando en definitiva llegaban a su casa y su mujer le seguía tratando de la misma manera y sus hijos exactamente igual, lo que evidentemente no es el caso en la actualidad. Las generaciones, pues es igualmente evidente que los movimientos juveniles han tenido una importancia grande en todo momento, pero es obvio que en el siglo que acaba de terminar y en el que estamos ahora la tienen trascendental. En 1968 fue un movimiento juvenil que estuvo apunto de dar al traste con un régimen de bases tan sólidas como el del General De Gaulle. Aquel mismo año, donde era profesor Marcusse entonces el representante de la Escuela de Frankfurt y muy revolucionario; hoy en cambio el Sr. Habermas, el representante más típico, es una de las personas que dialogan con el Papa. Pero es lo cierto, que yo me encontré, en 1968, con uno de los sociólogos más importantes del momento de Estados Unidos con quien he tenido alguna correspondencia y me llamó la atención en el campus de Berkeley, uno de los cinco famosos campus de la Universidad de California, la gran cantidad de letreros políticos que había y le dije «me ha llamado la atención la cantidad de letreros políticos que hay» y me respondió «aquí eso no tiene importancia ninguna». Al poco tiempo Berkeley no llegó a ser lo de París, de mayo de 1968, pero este profesor tuvo que pedir el cambio a otra universidad porque no aguantaba más allí, ya que la importancia del movimiento fue extraordinaria. Puede verse en este momento la importancia que tiene para la relación de los cambios finales los últimos movimientos en Francia, que han tenido una importancia trascendental enfrentando claramente al Primer Ministro con el Presidente de Francia. Fueron de enorme trascendencia. En fin cualquiera que ignore el botellón y la droga es una parte de la formación de nuestra juventud, ignora algo importante. En crisis triangulares evidentemente tiene mucho que ver con la población de la China también. Los discípulos entre sí, acaban de salir en la prensa dos fenómenos del llamado mobbing de varios estudiantes que persiguen a otros porque le toman rabia y que filman la paliza que le dan con uno de estos aparatos de teléfono que ahora pueden hacer todo menos pensar. Las relaciones entre maestros y discípulos son difíciles y muchos maestros salen corriendo en cuanto pueden del aula, muchos se declaran vencidos antes de cumplir la edad de jubilación. Entre padres e hijos adolescentes, entre padres y maestros, yo he visto recientemente bofetadas entre un padre y un maestro en un colegio español. En definitiva la enseñanza de la religión o de los valores sociales de este momento va tomando una entidad política hasta la cual los partidos políticos se manifiestan y posiblemente en otros tiempos solo se hubieran podido plantear en momentos llamados revolucionarios. Hay que tener en cuenta que los partidos políticos tienen relaciones directas con el tipo de organización

social, la sociedad de castas, por ejemplo cuando el individuo nace queda clasificado en un nivel social y yo he conocido al ex Padre Vicente Ferrer, un jesuita que estuvo allí dedicado a la construcción de la India y a la supresión de las castas, pero nadie ha hecho referencia a su matrimonio con una paria cuando la Compañía de Jesús decidió trasladarlo pasados diez años de su misión en la India. La realidad de la India se palpa viendo la cantidad de barro roto tirado por cualquier esquina porque donde ha comido un paria ya no puede comer nadie, es decir el plato se rompe. Pues bien, es evidente que siguen viviendo en un concepto de castas, consideran al que se casa fuera de su casta como un traidor, o como un distraído y le dan un nombre especial en ese idioma. Es obvio que en una sociedad de castas los partidos políticos no tienen mucho que hacer, pero ya en la sociedad estamental, formada por grandes señores por grandes terratenientes por un lado y por otro por gente que no tenía estas características y este poder que era el poder fundamental garantizado por las formas del derecho sucesorio y un largo etc.. con títulos nobiliarios, pues evidentemente lo otro que había eran los ayuntamientos, los municipios, hay una Cámara de los Lores y una Cámara de los Comunes. La Cámara de los Lores que es de 1911 está en variación constante y culmina en la Ley sobre los Lores de 1999 pero efectivamente todavía quedan restos y allí está todavía el Tribunal Supremo, por ejemplo, del Reino Unido. Es en la sociedad de clases donde efectivamente se produce el gran desarrollo de los partidos políticos pero hay que recordar a este respecto que como es natural las clases sociales nunca son clases sociales en el sentido marxista en relación con el sistema de producción; tiene que ver también ahora que existe esta emigración recientemente implantada en la cual aunque parece increíble los Estados Unidos están construyendo una muralla con México del tamaño de la vieja muralla China hecha para que no entraran los Mongoles en territorio chino, quiere decirse que la complejidad del fenómeno ha aumentado enormemente. En España ya lo estamos experimentando.

En definitiva la sociedad, estamentos y ordenes influyó hasta hace poco tiempo en Inglaterra. La revolución francesa suprimió todos los órdenes también pero creó las «familias políticas» y en definitiva en este momento lo que queda de esas viejas órdenes son los políticos educados en los Colegios Mayores de Oxford o Cambridge. En definitiva son ya restos que no tienen ningún peso decisivo en la formación de los partidos típicos. Ahora bien, intentó Carlos Marx construir en torno a las diferencias entre capitalistas y proletarios un sistema de partidos vinculados exclusivamente a las clases. A la posesión de capital o al estar desposeído de ese proletario y efectivamente desde el primer momento aparecieron en toda Europa. Pero desde primeros del siglo XIX y sobre todo después de las declaraciones conocidas sobre la Comuna de París del propio Marx, hubo quien pensó que los valores sociales podían realizarse mejor desde la *socialdemocracia*, es decir a través de

una versión menos violenta de la aniquilación de una clase por otra que fue la que, sin embargo, mantuvieron en Rusia mientras estuvieron los Lenin y su sistema para la libertad, *libertad para qué...* En este momento la Escuela de Frankfurt, todavía hemos oído hace poco a Marcuse oyendo fórmulas evolucionadas a partir de los estudiantes y vemos hoy a Habermas un maravilloso diálogo publicado por el actual Papa en el que discuten de problemas sociales y problemas generales y en definitiva la última versión del Marxismo es en este momento interesante y contrario a esa interpretación única de anarquismo, socialismo científico. Ya Tocqueville cuando viajó a los Estados Unidos a estudiar el sistema penitenciario, luego se encontró con muchas más cosas, que dieron lugar al famoso libro *Sobre la Democracia* señaló que lo interesante del sistema americano no es que lo más importante sean los partidos sino que todo americano se consideraba obligado a formar parte de un número importante de asociaciones. Una religiosa, otra deportiva, otra artística, debían ser un promedio de ocho o diez. Yo quiero decir que en un momento de mi vida, que ya empieza a ser larga y volviendo al pasado, me tocó por amistad con un dueño del grupo de prensa amigo mío y de la España de entonces, ser Gran Mariscal de las 500 millas de Indianápolis eso me llevó a ser recibido como miembro de una tribu de indios y a recorrer en un enganche andaluz tirado por caballos de Indiana, las calles principales de la capital. Todas las asociaciones importantes estaban sobre el camino y ahí parece ser que estaba la clave del asunto que un país gobierne solamente de sus partidos sino precisamente del número de asociaciones voluntarias que es capaz de desarrollar, incluso en materia religiosa.

Hay que añadir a esto la influencia que han tenido sobre ciertos partidos los sindicatos modernos, pero sindicatos que no eran marxistas y que han dado lugar a que los sindicatos son normalmente la fuerza mas importante de la representación laborista, lo cual al mismo tiempo dio lugar a que se pudiera consolidar su partido e hiciera la gran política de seguridad social, es decir que el sistema social volvió a incluir naturalmente los conflictos del carácter de las dos guerras mundiales hacen igualmente una influencia extraordinaria en la configuración de los partidos políticos. En Inglaterra por ejemplo es serio y ordenado que una gran familia se vea obligada a cambiar su apellido, le ocurrió a la para que no tomen represalias de guerra, como le ocurrió la Familia Battenberg Mountbatten, de la de la gran Reina de España, esposa de Alfonso XIII, que tuvo que permutarlo por el apellido de Battenberg. La única que conservó su apellido original fue la Reina de España.

Y llegando a este punto, hubo que intentar recrear con otro nombre el partido reformista, un partido intermedio, hecho por los hombres más importantes del partido laborista, uno había sido presidente de la Comisión Europea; pero frac-

só. En definitiva el reciente ejemplo de las elecciones italianas demuestran también como se pueden personalizar estos temas, por otro lado y como es difícil conseguir una mayoría. El sistema proporcional no siempre se recuerda fue inventado por un inglés, Hare, a finales del siglo XIX y consiguió que se aplicara una vez, ello dio lugar a la más potente organización de los partidos pero el sistema fue suprimido. Lo que es cierto es que la gran variedad de los sistemas occidentales dan la sensación de sistemas proporcionales, han funcionado bien en sociedades pequeñas muy organizadas, por ejemplo la holandesa, en la cual en una ocasión después de los resultados de la proporcional tardaron nueve meses los partidos en ponerse de acuerdo para formar un gobierno, mientras que en España hubiera sido causa del caos. Es lo cierto que no parece que haya sido un acierto y vuelvo a decir y estoy hablando aquí ahora como un Académico que constitucionalizar el sistema proporcional fue un error, como ha sido un acierto que los ingleses fueran cambiando el sistema electoral según iba evolucionando el sistema educativo. Como había más gente que sabía leer y escribir, los hombres en 1918 y las mujeres en 1928, lo hacen por leyes ordinarias como hacen ellos esas cosas en su Constitución flexible. Es curioso, que en España todos elegían a los diputados, fue en el año 1869 donde en aquel momento en que se aprobaba el sufragio universal había un 85 por 100 de analfabetos en España lo que hizo inevitable lo que había de decir Joaquín Costa del sistema de la oligarquía y caciquismo sobre todo en las zonas rurales. El mejor cacique de toda España, que era de Lugo, «Pepe Benito» hizo famosa la historia de un hombre que pescó una trucha y la llevó a casa donde la mujer le dijo que se la llevara al cura. El cura llegó a la misma reflexión y llevó al alcalde la trucha originaria de esa familia rural, éste la llevó al cacique de partido judicial y finalmente la trucha terminó en el despacho del presidente de la diputación. Entonces no había neveras y llegó podrida. Pues bien, yendo por lo tanto a la cuestión, en este momento de gran rapidez en el cambio social una socialista británica a la que llaman «la Baronesa roja», creó un seminario que se llama *poder para el pueblo*, como prueban una disminución progresiva y una distancia mayor de militantes y de votantes de los partidos porque estimaba que en este momento la mayor parte de las reuniones famosas de los sábados a las que iban a dar cuenta los diputados independientemente de su partido ya no son frecuentes y entonces se trata de aumentar los contactos entre representantes y representados. En definitiva, en este momento las propuestas del grupo Kennedy que son muy interesantes proponen que hay que hacer una reforma electoral que beneficiaría a la izquierda. Además de esto se ha visto en los últimos años participaciones muy modestas y es que el indeciso a simple vista por el sistema mayoritario sabe quién va a ganar de antemano y así, muchas veces disminuye muchísimo el interés por las votaciones. El partido conservador llegó a tener 2,2 millones de militantes a principios de los años setenta. 1.500 en 1975, sólo medio millón a principios de los años noventa y apenas 250.000 ahora

que se supone que el Sr. Cameron lo podrá levantar. Los laboristas históricamente han tenido menos militancia; se construyeron a través de los sindicatos y han pasado de 800.000 militantes en los años sesenta a menos de la mitad ahora. En definitiva, yo he defendido siempre el sistema mayoritario, pero hay que ponerlo al día por entenderse que donde es seguro que va a ganar uno y a la hora de votar la participación ha bajado enormemente. En definitiva la creciente secularización, el aumento de bodas civiles, las manifestaciones políticas, los altercados en los barrios franceses, las juergas estudiantiles, vamos a llamar así al botellón, las nuevas formas de migración más o menos pronto *van a producir un efecto de la integración social y política*. La secularización de la familia, la secularización de la educación, las nuevas técnicas relacionadas con el incremento de la natalidad, el carácter cada vez más militante del arte del espectáculo, las residencias de estudiantes, en Santiago había dos una de los Jesuitas en la que yo estuve y otra del Opus Dei, son mixtas porque no hay clientes de un solo sexo para llenarlas, naturalmente con las debidas precauciones. La crisis de la familia ha separado generaciones y en todo caso ha cambiado las relaciones entre ellas, puede perfectamente entenderse que los hijos y los padres tengan formas de votar diferente eso ha ocurrido siempre minoritariamente pero en definitiva las familias políticas cada vez sean menos importantes. El factor de igualdad de género, y no me refiero a las leyes de igualdad, intentó llevarlas a la realidad, lo que es obvio que va a tener un efecto, yo mismo por ejemplo ahora mismo he sido presidente del jurado del Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales y había algo tan decidido a que fuera una mujer la premiada que lo fue. Los nuevos ciudadanos procedentes de la emigración, incluso en Estados Unidos, que habló de que se estaba reforzando la frontera militarizándola con 6.000 guardias nacionales a resto del país, habló que se habían puesto vallas en ciertos sitios pero no habló de esa nueva muralla de la China que está efectivamente al parecer en marcha. Después tenemos la política exterior como elemento de división. Es evidente que era una vieja tradición el bipartidismo en materia de política exterior pero hemos visto el efecto en Irak y en Irán ha dejado de existir el bipartidismo político pero, no solamente en España ha ocurrido en Estados Unidos. La aparición de temores nuevos como ocurre por ejemplo con la política nuclear que para algunos expertos en energía es la única solución. La vieja tradición del bipartidismo y las mismas uniones occidentales como se ha visto ahora con la Constitución Europea o como se está viendo en Iberoamérica la aparición de dos bloques, de dos bloques de la izquierda, uno el bloque más suave de Uruguay, Brasil y Perú, pasando al más radical de Chávez, Castro y Morales.

En definitiva el complejo, elecciones, partidos clave de nuestro sistema político está en indudable transición. Y no quiero hablar de los países recientemente descolonizados. La transición social de nuestros tiempos, la más acelerada

quizá de todos los tiempos pues hacer en este momento difícil formar gobiernos, formar grupos políticos y estabilizar el juego político, las consecuencias que han tenido son preocupantes. Por lo tanto yo estimo que en este momento sería muy interesante tener en cuenta todo esto para aplicar el principio del tiempo real, ahora se ha puesto de modo la palabra memoria histórica. Quiero repetirlo una vez más la memoria histórica verdadera y los parlamentarios, parlamentaristas estiman que es bueno recordar lo que pasó y no andar cambiando las calles y cambiando las estatuas de sitio. En este momento me gustaría terminar con lo que ya dije que la política se está haciendo mucho con los nuevos métodos de los medios de información, los blogs los mensajes de texto político están dominando la política americana entre nosotros en este momento sería importante ver la reforma que está haciendo de la televisión pública mientras que por el contrario los dos nuevos canales de televisión han sido para el grupo Prisa y han obtenido un monopolio del campeonato de fútbol. En una palabra y para terminar, los españoles en este momento tienen que replantearse no tanto lo que hacen en sus partidos sino cómo viven dentro de ellos, pero el 94 por 100 de los españoles no se han entrevistado nunca con el diputado de la provincia en que residen o del partido que votaron; siete de cada diez españoles según un informe del CIS tienen poco o ningún interés por la política, la política está entre políticos, se hace entre partidos. ¿Es esto verdadera democracia?